



La locomotora china se detiene

Por: **Beethoven Herrera** | Marzo 31 de 2014 - 10:49 am

Los presagios de desaceleración de la economía china parecen hacerse realidad, pues se observa una pérdida de impulso desde el sector minorista y manufacturero hasta la vivienda e inversión, según la Oficina Nacional de Estadística.

Frente al crecimiento de 7,7 por ciento del PIB en el 2013, se espera para este año un crecimiento de 7,5 por ciento, sin embargo, comienzan a observarse tendencias negativas.

Aunque el PIB industrial creció 9,5 por ciento en enero, los precios del hierro bajaron 10 por ciento y los del cobre 15 por ciento en el año, como reflejo del enfriamiento de la demanda del sector manufacturero.

Dado que el cobre se utiliza como garantía para los préstamos, al caer su precio los deudores podrían verse obligados a vender más cobre para tomar créditos, con el riesgo de que eso deteriore más los precios.

Las exportaciones que habían aumentado 10,6 por ciento en enero, se derrumbaron 18,1 por ciento en febrero, generando un inédito déficit comercial mensual de 22.980 millones de dólares.

La tradicional estabilidad del yuan ha sido reemplazada por una volatilidad que se extiende por dos meses y muchos inversionistas mundiales han abandonado sus posesiones en yuanes para cubrir pérdidas.

Esta caída es interpretada por algunos como una campaña intencional de las autoridades chinas para aplacar la especulación sobre la moneda: ha sido costumbre pedir dólares prestados a bajo precio en el extranjero y monetizarlos al interior del país causando una severa distorsión. La decisión del Banco Popular de China de doblar la banda de flotación del yuan ha incentivado dicha volatilidad.

La producción industrial interanual ha aumentado 8,6 por ciento, su menor nivel desde el 2009, la inversión en activos fijos tuvo un crecimiento de 17,9 por ciento interanual, el más débil desde el 2002, y las ventas minoristas tuvieron un aumento interanual de 11,8 por ciento, el más bajo desde febrero del 2011.

El sector de bienes raíces ha sido un tradicional motor de crecimiento de China, pero las ventas de propiedades residenciales cayeron 3,7 por ciento en febrero, mientras los proyectos de construcción descendían 27,4 por ciento, y esta situación se ha reflejado en la caída del promedio industrial Dow Jones y del índice Nikkei.

Hasta ahora, China ha privilegiado la inversión como determinante de crecimiento y ello explica que sus importaciones desde América Latina hayan aumentado de 3.500 millones de dólares en el 2000 a 100.000 millones en el 2013, generando un boom económico; pero China planea privilegiar el consumo interno y la menor importación de commodities afectará principalmente a Brasil, Chile y México.

Las medidas tomadas reflejan una intervención liviana de las autoridades chinas, pero la reforma estructural a los bancos que afrontan problemas, la liberación de la tasa de interés –que muchos reclaman– y el cambio de los presupuestos locales para que recauden impuestos y dependan menos de las rentas del suelo, son reformas que el Gobierno chino tendrá que asumir, temprano o tarde.

Beethoven Herrera Valencia

Profesor, U. Nacional y Externado

beethovenhv@yahoo.com